

Amor y poesía

Maurice Maeterlinck, gran poeta y distinguido lingüista, denominaba a ciertos seres "las advertidas", expresando: "Los advierten la mayor parte de los hombres y los han visto la mayoría de las mujeres. Son indispensables como todos los dolores y aquellos que no se les han acercado son meros dulces, meros tristes y meros buenos... A menudo no las advertían, se veía sin decir nada y pensaban desconocidas para siempre... tendrán su hora de afirmar algo que otros mortalmente en su garganta y que no ha sido jamás dicho y no será posible decir, pues todas cosas se pasan en el silencio".

Recordamos hoy a Romeo Murga, poeta chileno, muerto en San Bernardo hace 71 años, el 22 de mayo de 1930, no alcanzando a cumplir veintidós años, pues había nacido en Copiapó el 18 de junio de 1904. Su obra es escasa, la brevedad de su existencia impidió concretar más su poesía. "El canto en la sombra" es su principal libro, fue publicado por su hermana Nerta en 1946, dos décadas después de su muerte. Posteriormente se editó en cuantitillos "Inédito", dirigido por Andrés Babels, en Antofagasta, sobre poemas esquecidos que se llamaban "Clara Termino". Romántico, amor y muerte hermanados.

En la trunca vida de este poeta el amor ocupó un lugar especial, que habió de influir igualmente sus poemas, una característica en gran parte de la poesía hispanoamericana de este

▪ *A su llegada a la capital, en 1920, era habitual ver a Romeo Murga en los patios del antiguo Instituto Pedagógico con Pablo Neruda, Eugenio González, Armando Ulloa, Rubén Azócar, Eusebio Ibar y Víctor Barberis.*

tiempo. Sus versos aparecen en revistas como "Claridad", "Zig-zag", "Educación y Cultura". A su llegada a la capital, en 1920, era habitual ver a Murga en los patios del antiguo Instituto Pedagógico con Pablo Neruda, Eugenio González, Armando Ulloa, Rubén Azócar, Eusebio Ibar y Víctor Barberis. Otro amigo, Norberto Piñilla, dijo: "Tuve ocasión de intimar con Romeo Murga. Era silencioso; en conversación tranquila, su conducta correcta y su trato afable". Titulado profesor de francés llega al Liceo de Quilota en 1924, retornando a la agitada vida provincial. De su maestro recuerda el alumno Elías Legarte: "Me parece verla en las reuniones con los otros fl-

jes en unos árboles que ensombrecían el patio; alto, delgado, rostro moreno pálido y vida más que para la pedagogía, para el amor y los libros. Venía de un plano de sueños a caminar con ojos perdidos".

Una seria afección pulmonar -enfermedad crónica en los poemas de entonces- hacen que su madre y hermana lo trasladan a la apacible villa de San Bernardo, donde muere un año de haber nacido. Este singular caso es digno merecedor de mencionarse entre los grandes valores de nuestra literatura. El propio Romeo Murga lo expresa en una de sus estrofas: "Mi voz engañada en suavidades / irá a través de las edulces como el planor de un claro día".

Héctor Edo. Espinoza Viveros

Amor y poesía [artículo] Héctor Eduardo Espinoza Viveros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amor y poesía [artículo] Héctor Eduardo Espinoza Viveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile